

Editorial

«Tengo un recuerdo muy vívido de mi infancia», dice Teresa, periodista y traductora de Octavio Paz al portugués. «Entrar al cuarto de los abuelos era algo prohibido para los niños. No sé por qué a mí me dejaban... a veces. Recuerdo un día que abuelo abrió un paquete recién llegado de Europa. Eran libros. Los sacaba, uno a uno, los tocaba, como que los acariciaba... solo vi a otra persona tratar a los libros de esa manera: a Borges»

«Y ahora bajas lo que quieras por Internet», interrumpe, cortante, alguien que no ha sido tocado por la sensible calidez de Teresa, ni por aquella secular fascinación que mana del libro sostenido en la mano, del prolongado y fecundo repliegue con él, del lazo táctil, erótico con ese objeto.

Con este número inauguramos nuevos tiempos de la RUP porque en 2010, lo que era un proyecto se convirtió en realización: la APU cuenta con una Biblioteca Virtual, resultado del esfuerzo sostenido de competentes colegas, funcionarios y asesores. Toda la producción de los analistas, desde el volumen 1 –año 1956– está ahora a disposición para ser consultada a texto completo y para difundirse tanto en nuestro país como fuera de fronteras. Nos permitirá también la navegación de uno a otro texto, en un viaje infinito que la genialidad de Borges prefigurara en «La biblioteca de Babel».

Ya no podemos decir que la tecnología no permite lo que el libro sí: tirarnos con él bajo un árbol, en la arena o junto al fuego en invierno. Con el e-book, por su pequeño tamaño, todo eso es posible, o casi, porque

no lo es leer en la bañera, como dice Umberto Eco en «Nadie acabará con los libros».

Los debates actuales respecto a estos avances tecnológicos son interesantes y desde múltiples disciplinas. En general, se les reconoce su carácter de herramienta para la educación y el entretenimiento. Las preguntas convergen en su incidencia en la subjetividad, en la manera de pensar y ver al mundo, en la posible metamorfosis de la lectura y la escritura con efectos en los procesos de simbolización. Porque los libros electrónicos tienen la posibilidad de complementar el texto con imágenes, videos, música. ¿Llevan, ineludiblemente, a la pasividad del mirar a expensas de la actividad imaginativa, reflexiva y crítica que implica el encuentro con un texto? ¿En qué consiste la peculiaridad de este objeto que no es desplazado por los avances tecnológicos? Objeto del que disponemos para consumir, subrayar, marcar. Que guardamos sin releer, a veces por años, hasta que algo nos lleva de regreso a él y nos reencontramos con aquellas marcas, con aquellos comentarios al margen que nos dicen de aquel otro que éramos entonces.

De la «experiencia de la literatura», dice D. R. Dufour –en el libro que en este número reseñamos– que es «extremadamente potente, capaz de confrontar al sujeto hablante con el misterio de su ser.»

El título elegido, para este volumen de la RUP, implica la reafirmación de la teoría pulsional freudiana y su irremplazable lugar como referente central para pensar y trabajar como psicoanalistas. El ‘infans’ entra al mundo del lenguaje a través y desde sus otros, quienes, en virtud de su división radical, lo toman en el nudo de ese lazo erótico actualizando la historia libidinal e identificatoria que los ha constituido como sujetos deseantes.

Presentamos, entonces, distintas aproximaciones y miradas –desde diferentes enfoques teóricos de nuestra disciplina así como desde el arte escénico, la plástica, el humor y la literatura– que intentan, cada una a su modo, cercar un objeto psicoanalítico por excelencia, la pulsión echándole el «lazo» al objeto, que se presta y se sustrae, provocando así la insistencia del deseo que es, desde Freud, el motor de todo lo humano.

LAURA VERÍSSIMO DE POSADAS

Directora de Publicaciones